

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL EMPLEO EN MIGRANTES Y COMERCIANTES DE XILITLA

JAVIER CARREÓN GUILLÉN
JORGE HERNÁNDEZ VALDÉS
CRUZ GARCÍA LIRIOS

RESUMEN

Para conceptualizar el desarrollo local, se consideraron pertinentes las teorías del conflicto y del cambio. A partir de tal distinción, este estudio analiza los discursos de migrantes retornados a la microrregión de Xilitla, y plantea tres dimensiones de análisis: vulnerabilidad hídrica, precariedad laboral e intensificación migratoria. Una vez establecida la guía para entrevista, se realizó un estudio transversal con una muestra no probabilística. Los resultados revelan que la preservación de edificaciones tales como iglesias, camposantos y casas de habitación son escenarios de simbolización que insertan a los grupos en una dinámica de competencia simbólica. La discusión relativa al desarrollo local de Xilitla permitió diferenciar las propuestas de sustentabilidad y permear las alternativas de desarrollo en comunidades con baja disponibilidad de agua.

DESCRIPTORES:

Desarrollo local, vulnerabilidad hídrica, precariedad laboral, intensificación migratoria e identidad resiliente.

SOCIAL REPRESENTATIVES OF EMPLOYMENT IN MIGRANTS AND MERCHANTS OF XILITLA

JAVIER CARREÓN GUILLÉN
JORGE HERNÁNDEZ VALDÉS
CRUZ GARCÍA LIRIOS

SUMMARY

Conflict theory and change theory are considered pertinent for conceptualizing local development. Based on such a distinction, this study analyzes the discourse of returned migrants in a microregion of Xilitla, and proposes three dimensions of analysis: water vulnerability, job insecurity and migratory intensification. Once the interview guide was established, a cross-sectional study was conducted with non-probability sampling. Results reveal that the preservation of buildings such as churches, residential dwellings and graveyards are scenarios of symbolization that insert groups in symbolic dynamics of competition. Discussion of local development in Xilitla made it possible to differentiate between sustainability proposals and permeate development alternatives in communities with low water availability.

KEYWORDS:

Local development, water vulnerability, job insecurity, migratory intensification and resilient identity

INTRODUCCIÓN

En ocasiones el desarrollo local supone una distribución inequitativa de los recursos y de las capacidades existentes frente a una situación de escasez. No obstante, Amartya Sen considera que las libertades son las causas, y las responsabilidades los efectos. El desarrollo implica capitales naturales, jurídicos, económicos, políticos y sociales que respaldan las acciones públicas y facilitan la participación ciudadana. En este sentido, la gobernanza y las políticas públicas constituyen un entramado de decisiones dirigidas a abatir la vulnerabilidad, la marginalidad y la exclusión.

Si el proceso de desarrollo se circunscribe a un contexto de vulnerabilidad, los recursos naturales adquieren un papel protagónico, pues su escasez o desabasto propicia la resiliencia de los habitantes locales. Por el contrario, la marginalidad de los servicios públicos intensifica la migración ya que, por ejemplo, el desempleo exacerba la travesía, permanencia y retorno de migrantes. Por último, la exclusión social se relaciona con procesos de identidad, arraigo y alteridad.

De acuerdo con estas relaciones, este estudio se propone describir el desarrollo local en una comunidad huasteca en la que la vulnerabilidad, marginalidad y exclusión pueden ser observadas a partir de procesos como la migración y la identidad. Es importante destacar que el nivel de disponibilidad hídrica *per capita* es considerado como un factor determinante de los conflictos que se presentan entre autoridades y ciudadanos. Es decir, las políticas de abasto intermitente inciden en las movilizaciones civiles en torno de la demanda de agua. Sin embargo, tales relaciones se han observado en las urbes, mientras que en las zonas rurales la escasez o el desabasto de agua parecen orientar los flujos migratorios. El desarrollo local rural, a diferencia del urbano, se vincula con tres momentos propios de los flujos migratorios: travesía, permanencia y retorno.

La migración laboral, identificada como un factor de desarrollo local rural, implica la constitución de redes sociales que facilitan la travesía de una localidad a una urbe. No obstante, la permanencia es motivada por libertades, capacidades y responsabilidades. A medida que el país receptor de migrantes restringe las libertades se incrementan las capacidades de autoempleo para responder a las necesidades que tienen los migrantes de mantener a su familia. En esta fase de la migración, el capital social se circunscribe a la emisión o recepción de recursos económicos. Cuando las redes familiares del migrante se diversifican, el retorno activa el capital social, cultural y natural, pues la entrada de divisas impulsa el crecimiento económico en una microrregión.

En contraste con lo anterior, el desarrollo local urbano es más cercano a la movilización ciudadana y a la acción colectiva, en concordancia con el sistema político de gobierno. En cuanto al sistema de cobro, la percepción de justicia que tienen los usuarios de la red pública influye sobre las acciones de boicot, bloqueo, manifestación, mitines o cualquier otra estrategia frente a la ausencia de suministro de agua para evidenciar la corrupción u opacidad de sus autoridades.

Esta investigación describe el desarrollo local de una comunidad rural ubicada en la zona huasteca de San Luis Potosí, México. En ella se plantea que la vulnerabilidad hídrica, producto del grado de escasez de agua, limita las libertades y derechos de la comunidad; sin embargo, cuando el migrante sobrepasa las capacidades instaladas se incrementan sus responsabilidades, situación que permite intensificar las redes laborales con el fin de construir una identidad resiliente. En tal sentido, la vulnerabilidad hídrica es afrontada desde la identidad resiliente por medio de la variación de las libertades, capacidades y responsabilidades adquiridas en el proceso de migración que se exponen como travesía, permanencia y retorno.

TEORÍAS PSICOSOCIALES DEL CONFLICTO Y EL CAMBIO

La complejidad de Xilitla puede ser explicada a partir de las teorías psicosociales del conflicto y el cambio. La vulnerabilidad hídrica, la precariedad laboral, la intensidad migratoria y la identidad resiliente responden a los postulados de la Teoría de la pertenencia social, la Teoría de la categorización social, la Teoría de la representación social y la Teoría de la identidad social.

Si se considera al desarrollo local como un entramado de situaciones hídricas, migratorias y laborales orientadas a provocar la resiliencia de una comunidad, la Teoría de la pertenencia social (TPS) plantea que los grupos generan una dinámica tal que cada uno de sus integrantes busca la cohesión con los símbolos compartidos. Se trata de un proceso de lealtad no solo hacia los grupos a los que se pertenece, sino a los que se desea pertenecer. En el proceso de unión a un grupo, las personas adaptan sus decisiones y acciones a la norma que lo rige, por eso la transgresión de sus principios determina la imposición de sanciones que reorientan la coherencia del individuo.

A pesar de lo expresado, al interior de cada grupo se gestan relaciones de poder asimétricas que propician la aparición de conflictos ineludibles cuando se trata de definir la aceptación de la norma. Es decir, la pertenencia a un grupo simboliza una membresía que se renueva cada vez que el conflicto define la propensión o la aversión a las normas que, constantemente, se redefinen en función de las relaciones asimétricas. El conflicto activa el cambio de un grupo hacia otro y, con ello, la conformidad con las normas o su innovación. En la medida en que los conflictos se intensifican, las regulaciones desincentivan las asimetrías entre los actores. Con el transcurrir del tiempo y el discurrir de las normas, los individuos renuevan sus votos y configuran nuevos grupos.

Los psicólogos sociales han desarrollado la Teoría de la categorización social (TCS) para explicar la homogeneidad dentro de un grupo y la heterogeneidad en relación con otros grupos. Se trata de un sesgo perceptivo que explica el conflicto de intereses endógeno o el cambio social. En cuanto a la normatividad, las personas ajustan sus principios, decisiones y acciones a un prototipo grupal. La asignación de una tarea por parte del grupo propicia que el individuo se incorpore e, incluso, defienda los estatutos del grupo de referencia. Se trata de la

formación de un autoconcepto de individuo en relación con la norma prototípica del grupo. En ese sentido, la TCS explica dos procesos: despersonalización y etnocentrismo. Es decir, por su afán de afiliarse a un grupo, cada individuo reduce sus expectativas frente a la norma que lo determina, y enaltece sus principios normativos cuando es parte de él o quiere serlo.

A pesar de que la categorización social explica la cohesión, cooperación e influencia, también justifica los conflictos de intereses y la innovación (González, 2005). La dinámica grupal requiere de cambios constantes para su preservación. La conformidad garantiza la conservación de valores, creencias, percepciones, actitudes y conocimientos, pero el conflicto impulsa el desarrollo de nuevas relaciones asimétricas y, con ello, la competencia e innovación. Por eso, una minoría es capaz de disuadir a otra minoría o de persuadir a una mayoría (Morales, 1996).

En síntesis, la TCS sostiene que cada persona procesa continuamente información fragmentada del grupo, el espacio y los recursos con los que cuenta. Sin embargo, tal procesamiento de información es sesgado porque generalmente las normas que determinan a un grupo son el resultado de sus experiencias y vacíos. Para unir las piezas, y darle un significado eminentemente simbólico a la norma, se requiere de la percepción del individuo que se produce al comparar la situación vigente con la situación prospectiva, en relación con la de otros grupos.

La TPS y la TCS son parte de un proceso comunicativo simbólico conocido como representación social. Los psicólogos sociales plantean que tal proceso incluye dos dimensiones: objetivación y anclaje.

En esencia, la Teoría de la representación social (TRS), contrariamente a la TPS y la TCS restringe los procesos grupales a sus aspectos comunicativos (Garrido y Estramiana, 2007). Las diferencias asimétricas que originan el conflicto estructurante son consideradas por la TRS como diferencias informativas que aumentan las creencias y los conocimientos de cada individuo. En tal sentido, el conflicto es un antecedente del cambio pues sustituye las creencias por conocimientos. En la medida en que los conflictos activan la comunicación interna o externa de un grupo reducen la diversidad de símbolos personales a unos cuantos significados y sentidos grupales. Se trata de un proceso de agotamiento de las creencias personales y de su transformación en conocimientos colectivos.

El conflicto estructurante se origina, generalmente, en la periferia de las representaciones sociales en relación con un núcleo central donde los símbolos se constituyen en tradiciones, usos y costumbres. Precisamente, la naturalización de los símbolos se produce en el núcleo figurativo que legitima los estigmas atribuidos a un grupo minoritario, y los elimina como referentes. La objetivación y el anclaje explican la apropiación de conceptos abstractos y su conversión en entidades concretas.

En resumen, la TRS explica debidamente el procesamiento de información que incide en la elección de un grupo, sus estilos de comunicación y áreas de influencia.

A pesar de que la TPS, la TCS y la TRS vislumbran la elección de un grupo, los psicólogos sociales han desarrollado la Teoría de la identidad social (TIS) para explicar la relación que se genera entre las situaciones, las decisiones y las acciones de los individuos en el momento de elegir el grupo al que quieren pertenecer.

La identidad social, al igual que la pertenencia, la categorización y la representación pueden analizarse a partir de dos dimensiones: auto-categorial y hetero-categorial. La primera alude a la identificación que hace el grupo dominante, mayoritario o minoritario, de sus capacidades y recursos como cualidades especiales que los diferencian de los demás elementos del grupo. En oposición a esta postura, los elementos dominados atribuyen su situación a la debilidad de sus capacidades. Las relaciones asimétricas se explican a partir de las atribuciones que los integrantes se adjudican en relación con los demás miembros. Las diferencias existentes entre ambos grupos, el de bajo y el de alto estatus, se legitiman y justifican a partir de la identidad social (Morales, 1996). La integración de las características es producto de la interiorización que cada grupo hace de las condiciones que se les atribuyen. Un grupo se convence a sí mismo de sus capacidades cuando ha contrariado la versión expresada por sus observadores.

En la comunicación de un estímulo que se considera parte esencial de grupos diferentes, de alto o bajo estatus, subyacen dos sesgos: una homogeneidad intracategorial y una diferenciación intercategorial. En general, los individuos de un grupo consideran que los estímulos comunicativos son consustanciales a sus características, y propician una percepción diferente respecto de otros grupos de mayor o menor estatus. No obstante, cuando los estímulos comunicativos se perciben como inherentes al grupo, la percepción es de ilegitimidad y, posteriormente, se genera un conflicto estructurante que provoca un cambio de identidad. En síntesis, la TPS, TCS, TRS y TIS explican el conflicto que estructura al individuo como un actor social que se adhiere a la normatividad que rige a determinado grupo de personas. Ese proceso puede producirse en el estatus minoritario o en el mayoritario. Los símbolos y significados que se generan entre los integrantes de un grupo pueden concentrarse en un núcleo de representación donde la objetivación, anclaje y naturalización de la información moldean las características del grupo y las normas que los rigen. La asignación de un rol por parte del grupo homogeneiza la identidad, pero la innovación diversifica la normatividad.

En el caso de Xilitla, las teorías expuestas indicarían que la vulnerabilidad hídrica, la precariedad laboral, la intensidad migratoria y la identidad resiliente son producto de la pertenencia, categorización, representación e identidad sociales. Es decir, la escasez de agua y las actividades comerciales explican la migración y el envío de remesas, pero los procesos psicosociales plantearían que la disponibilidad de agua y las labores comerciales de Xilitla son el resultado de conflictos que dividieron a las comunidades de la región en minorías y en mayorías. Al parecer, los símbolos normativos que se construyeron al interior de la microrregión huasteca contribuyeron decisivamente al desarrollo local de Xilitla.

Es decir, el núcleo de representación simbólica delineó los ejes de búsqueda de oportunidades para los migrantes como instrumento primordial. Una vez agotados los recursos hídricos, la agricultura dejó de ser el sostén económico local. Las autoridades gubernamentales incentivaron el turismo y el comercio, actividades que comprometieron, aún más, la sustentabilidad de la región. En primera instancia, la migración fue una válvula de escape y, posteriormente, se transmutó en un instrumento de resiliencia. Alrededor de los flujos migratorios se estructuraron redes colaborativas y nodos de remesas. Cuando los recursos llegaron, la economía local se reactivó, pero hubo que reestructurar a los grupos mayoritarios que siguieron practicando la agricultura. También hubo que fortalecer a las minorías que diversificaban el comercio de la región. No obstante, ese proceso resultó insuficiente pues no existían recursos suficientes para darle permanencia. La región de Xilitla muestra poco interés en su relación con la naturaleza, pero exige que no se comprometan sus usos y costumbres. En este sentido, el estudio sobre la preservación del entorno indica el grado de sustentabilidad, vulnerabilidad y resiliencia de la región. Por lo anterior, es necesario interpretar los discursos expresados por la comunidad migrante de la región huasteca ante la escasez de agua, la precariedad laboral y la necesidad de buscar empleo fuera de la región.

MÉTODO

Diseño: se realizó un estudio cualitativo, descriptivo, trasversal y exploratorio.

Participantes: se seleccionaron cinco migrantes y cinco comerciantes con base en la técnica de "bola de nieve".

Categorías: núcleo figurativo: campo y ciudad; *nodos periféricos*: comercio, empleo, financiamiento, migración, turismo, tecnología, transporte y vivienda.

Instrumento: cuestionario de preguntas abiertas, relacionadas con las diez categorías.

Codificación: cada respuesta a las preguntas fue analizada de acuerdo con la proximidad entre símbolos, significados y sentidos.

En primer término se solicitó a los entrevistados que compararan la ciudad con el campo y que establecieran relaciones con el turismo (hoteles, plazas, mercancías); la migración (hambre, muerte, sed, cansancio) o la residencia (financiamiento, tecnología, transporte). Lo anterior con el propósito de estructurar su representación social con base en categorías generales (núcleo figurativo), opuestas a otras más específicas (nodos periféricos) de progreso o miseria. Tales asociaciones fueron calificadas con un valor de 1.

Contrariamente, cuando las categorías de campo o ciudad no habían sido relacionadas por los entrevistados ni emanaban de ellas otras categorías secundarias o periféricas para ser contrastadas, se calificaron con un valor de cero.

Finalmente, cuando los entrevistados complementaban la categoría *campo* con la categoría *ciudad*, pero no las relacionaban con turismo, residencia o migración, se consideró que la representación social estaba circunscrita a nodos centrales, y no a los periféricos. Tal secuencia se calificó con un valor de -1; además, cuando los entrevistados no relacionaron las categorías de *ciudad* y *campo*, pero establecieron un contraste entre turismo, residencia y migración, y se les asignó, también, un valor de -1

Interpretación

Después de que las respuestas de los entrevistados se distribuyeron en matrices descriptivas, se interpretaron todos los valores: se sumaron de acuerdo con el orden de representación, del nodo central a la periferia un valor máximo de 50 puntos porque evidenciaban un espíritu emprendedor; de la periferia al núcleo central, un valor máximo de -50 puntos: en este caso se revelaba un espíritu asalariado; solo al nodo figurativo se le asignó un valor de cero puntos porque manifestaba un espíritu espurio y, a la periferia, se le asignó el mismo valor (0), pues también evidenciaba un espíritu espurio. Una vez obtenido el total se interpretaron los valores de acuerdo con el criterio de cercanía a los valores máximos o nulos establecidos.

Por ejemplo, si la suma total de los entrevistados fue de -42 puntos entonces se consideró que la representación social de migrantes y comerciantes implicaba un espíritu asalariado porque se invertía la relación entre el núcleo central y los nodos periféricos. Contrariamente, si el valor era positivo (42 puntos), entonces se corroboraba la hipótesis del espíritu emprendedor, que indica que las representaciones sociales parten de un nodo figurativo estático que influye en los nodos periféricos para ajustar la información al contexto y, con ello, adaptar el discurso a los imperativos de la experiencia migrante. Por último, si el valor total se aproximaba a cero, entonces se consideraba que tanto el núcleo central figurativo como los nodos periféricos habían sido influidos por otros factores: actitud, conocimiento, percepción, memoria o aprendizaje.

RESULTADOS

En general, los individuos se identifican con un espacio y un grupo de referencia de acuerdo con los valores culturales que los influyeron. Las comunidades emigrantes de las economías emergentes no dejan sus casas, familias, amigos, vecinos y paisanos para sustituirlos por otros equivalentes en las economías desarrolladas. Ellas se apropian de espacios y se insertan en grupos de emigrantes o residentes legales para construir o modificar los espacios que les fueron asignados, ampliar sus redes familiares de amigos y vecinos. Esto ocurre no solo en las economías desarrolladas, sino también en las que se encuentran en proceso de desarrollo y reciben remesas. De esta manera, las redes comunitarias de emigrantes

pueden ser comprendidas con base en sus sentimientos de pertenencia a sus municipios, sus familias, sus amigos, sus vecinos y sus paisanos. Tales sentimientos vinculan la actividad agrícola o comercial propia de los lugares de origen con la actividad laboral en el exilio. Esos sentimientos conectan la situación anterior con la experiencia actual y futura, también enlazan las festividades locales con las de sus comunidades de procedencia, pues las reproducen en los barrios o los espacios que habitan en las economías desarrolladas. Los símbolos migratorios (trabajo, salario, edificaciones, festividades), los significados correspondientes (ilusión, necesidad, progreso, satisfacción) y las orientaciones consecuentes (ampliación y diversificación de la red comunitaria migratoria) se desarrollan a partir de las comparaciones que coexisten entre individuos, grupos o, incluso, comunidades.

Los emigrantes construyen situaciones similares a las que conocen en torno a la salud, al trabajo, el salario, las remesas y las edificaciones; asimismo, se autoperciben como nodos y como eslabones de la red comunitaria emigrante. Los nodos simbolizan la conexión con el exilio, son ejemplos por seguir en un sentido paternalista. Los eslabones simbolizan la solidaridad en el exilio, son apoyo en un sentido moral y económico. La autopercepción define el tipo de red comunitaria emigrante, sus vinculaciones, sus trayectorias, sus normas, sus problemáticas y las sanciones subyacentes. Por eso en este trabajo interesaba conocer los factores centrales y periféricos de las comunidades emigrantes a partir de los valores, las percepciones y creencias: la representación social del grupo.

Dos dimensiones características de las comunidades emigrantes son la centralidad y la periferia. La primera dimensión alude a los símbolos, los significados y los sentidos del pasado en los que la red comunitaria era sedentaria, mítica, autónoma y autosuficiente. La segunda dimensión abarca los conflictos e imponderables que determinaron que la comunidad se abriera, se someterse, emigrara y se autoorganizara para preservarse. Ambas dimensiones originan una tercera donde se incluye la coexistencia de la comunidad con otras formas de autoorganización (urbes, religiones, empresas, sectas, asociaciones, instituciones). Los símbolos, los significados y los sentidos son testimonios históricos de la dinámica de las comunidades emigrantes. Al penetrar en las narrativas de los miembros comunitarios se devela la representación social de la comunidad sedentaria, la comunidad emigrante y la comunidad coexistente. Incluso, se muestran las diferencias entre las redes comunitarias emigrantes a partir de su identificación, elección de permanencia, anhelo de inclusión y exclusión estratificada.

La inclusión (sesgo y permanencia) o exclusión (asimetría y marginación) de las personas en un grupo, de los grupos en una comunidad y de las comunidades en economías están vinculadas con conflictos de identidad. Los emigrantes al pertenecer a un grupo de referencia simbolizan sus funciones y orientan sus esfuerzos al significado que para ellos tienen sus familiares, amigos, vecinos o paisanos. Sin embargo, los emigrantes que quieren pertenecer a grupos diferentes al suyo, encuentran obstáculos (culturales, económicos, políticos, sociales, educativos) que les impiden lograrlo. Más aún, los grupos emigrantes al delimitar

sus símbolos, significados y sentidos para amplificarse y diversificarse dificultan, en primera instancia, la salida de sus miembros y, en última instancia, la entrada de sus desertores a otros grupos. En comunidades de emigrantes, los grupos que las integran, y los que desean incorporarse producen conflictos cuando se trata de reestructurar las relaciones asimétricas que existen en toda comunidad. Los grupos disidentes buscan el reconocimiento, la reivindicación y el respeto de la comunidad. En contraste, los grupos emigrantes favorecidos por las normas comunitarias buscan preservar su estatus.

La preservación de espacios tales como tierras de cultivo, tierras de esparcimiento y tierras de festividad, simbolizan las etapas de su desarrollo, las que, en el pasado, significaron respeto y cuidado del entorno en los espacios donde estaban incluidos. En muchos casos, tales símbolos y significados orientaron la apropiación, el arraigo, la añoranza y el retorno de los emigrantes. Los espacios son los elementos sobre los que se construyen las historias personales, grupales y comunitarias de interdependencia con la naturaleza.

La preservación de edificaciones tales como casas habitación, bodegas, iglesias y escuelas, simbolizan el progreso individual y colectivo. Las remesas constituyen el instrumento que garantiza la modificación de esos símbolos para orientar a las generaciones futuras a respetar lo que sus ascendientes les dejaron, y aportar a la comunidad el producto de su trabajo.

La preservación de patrimonios tales como mausoleos, fachadas y rúbricas, implican la comunicación entre las generaciones actuales con las generaciones anteriores. Cada dos de noviembre, cada Semana Santa y cada semana del santo patrono se recuerdan e, incluso, se dialoga con quienes han fallecido. La relación con ascendientes tales como abuelos, padres y tíos, les recuerda sus obligaciones, sus compromisos y sus actos. Las remesas de los emigrantes casi siempre son administradas por sus ascendientes quienes, en muchos casos, trabajan en las edificaciones, se encargan de los rituales religiosos y servicios comunitarios en representación de los que han partido.

Sus descendientes: hijos, sobrinos o nietos simbolizan la mano de obra empleada para las edificaciones, la siembra y la cosecha, los festejos y los velorios donde los emigrantes han estado ausentes. La relación con sus amistades implica flujos de información que los ascendientes o descendientes no les proporcionan a los emigrantes. Se trata de noticias sobre otras amistades, efectos de eventos naturales en la siembra o la cosecha, narraciones míticas, planes de festividad o declaraciones de adversarios que incentivan la emisión de remesas.

La relación con los adversarios surge porque los emigrantes, sus grupos de referencias y las comunidades compiten por la emisión de remesas, el embellecimiento de sus edificaciones y la frecuencia de sus festividades. En la mayoría de los casos los emigrantes no se comunican, ni hablan de sus adversarios pero intuyen su amenaza cuando se enteran de lo que aconteció o sucederá en los espacios, edificaciones y patrimonios de las personas a las que consideran diferentes.

DISCUSIÓN

El presente estudio sostiene que la vulnerabilidad de los recursos naturales, principalmente los recursos hídricos tienen un efecto decisivo en el desarrollo local actual y futuro. Quizá, no impacten directamente en la economía local, pero comprometen el desarrollo local obligando a las generaciones actuales a proteger a las generaciones futuras mediante el aprovisionamiento de recursos. En el caso de Xilitla, la vulnerabilidad hídrica parece haber influido en la precariedad laboral y en la intensificación migratoria. Una vez que las familias se transmutaron en monoparentales, adoptaron conductas resilientes que los llevaron a competir por los recursos. La preservación de edificaciones o espacios evidencia una competencia simbólica que, a mediano plazo, ha incentivado tanto la migración como el retorno. En tal proceso, la identidad de la muestra entrevistada parece haber sido homogeneizada por el desarrollo local y por su afán de preservar la comunidad.

Sin embargo, López (2012) sostiene que la emisión de remesas no tiene un impacto efectivo en el desarrollo local ya que la acción gubernamental es imprescindible para la gobernanza de los recursos comunes. En contraste, los autores de este estudio consideran que la intervención del Estado por medio de políticas públicas de gestión del turismo y el comercio solo agudizaría la vulnerabilidad hídrica pues la industria del turismo requiere de una alta disponibilidad de agua *per cápita*. Es cierto que el Estado podría utilizar la homogeneidad de las normas intragrupales y los conflictos minoritarios para orientar sus políticas públicas agroindustriales y laborales, no obstante, los usos y costumbres de las comunidades y localidades parecen tener mayor injerencia en las decisiones que toma el migrante durante su partida, travesía, retorno y permanencia. En tal sentido, Pérez y Jiménez (2012) plantean que el desarrollo microrregional es incentivado por la emisión temporal de remesas en sectores claves que podrían reactivar el comercio. Se trata de un ciclo productivo en el que las remesas se convierten en la piedra angular pero cuando el envío se interrumpe también se compromete la preservación de las edificaciones, principal símbolo de progreso en el interior de una comunidad.

Precisamente, esta investigación sostiene que el desarrollo local de Xilitla se fundamenta en la simbolización del espacio. Las edificaciones tales como iglesias, camposantos y casas de habitación son baluartes en donde se depositan las expectativas de pertenencia a la comunidad o localidad. Además, son escenarios que posibilitan la manifestación de competencias simbólicas que tratan de preservarse. Por lo anterior, los migrantes, una vez que han satisfecho sus necesidades básicas, acceden a símbolos de poder que se concretizan en las dimensiones y diseños de sus iglesias, plazas, cementerios o casas habitación. Ellos invierten sus recursos económicos y patrimonios familiares en acciones comunitarias. Esa actitud muestra su sentido de pertenencia, categorización, representación e identidad social.

En síntesis, el desarrollo local de Xilitla se ha circunscrito al espacio construido y

a la competencia simbólica por la preservación de edificaciones. A medida que se construye y remodela una iglesia, mausoleo o casa de habitación, la muestra entrevistada se hace más resiliente e incentiva la migración de sus miembros.

No obstante, el desarrollo local de Xilitla excluye la preservación del espacio natural, principalmente el de los recursos hídricos. La situación de vulnerabilidad hídrica en la que se encuentra la demarcación requeriría de la objetivación, anclaje y naturalización de saberes inherentes a la conservación de la naturaleza vista como un elemento comunitario. Se requiere de una nueva identidad en torno a la cual la comunidad se adhiera a la disponibilidad de los recursos naturales (Corral, 2010). Será necesario, entonces transmutar las relaciones asimétricas entre los grupos en conflictos para la estructurar nuevas formas económicas que retarden la extinción de las especies animales y vegetales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agencia de Estadísticas sobre el Agua (2010). Estadísticas del agua. Nueva York: AQUASTAT
- Comisión Nacional del Agua (2010). Estadísticas del Agua en México. México: CONAGUA
- Consejo Nacional de Población (2010). Situación demográfica de México. México: Conapo
- Corral, V. (2010). Psicología de la sustentabilidad. Un análisis de lo que nos hace proecológicos y prosociales. México: Trillas
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2010). Pobreza infantil en países ricos. Nueva York: UNICEF
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2010). XIII Censo Nacional de Población y Vivienda. México: Inegi
- López, D. (2012). Migración y remesas. Impacto en el desarrollo local. Coloquio Internacional de Migración. Universidad Veracruzana. Poza Rica, Veracruz, México.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2010). El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. Nueva York: FAO
- Organización de Naciones Unidas (2010). Agua para todos, agua para la vida. Informe sobre el desarrollo de recursos hídricos en el mundo. Nueva York: ONU
- Organización Mundial de la Salud (2010). Informe anual sobre pandemias. Ginebra: OMS

Pérez, H. y Jiménez, M. (2012). Cómo influyen las remesas en la vida cotidiana de las familias de los migrantes. Coloquio Internacional de Migración. Universidad Veracruzana. Poza Rica, Veracruz, México.

Programa de Naciones Unidas para El Desarrollo (2011). Informe sobre El Desarrollo Humano. México: PNUD

Revistas

Ajzen, I. (2011). Job satisfaction, effort, and performance: a reasoned action perspective. *Contemporary Economics*. 5, 32-43

Ajzen, I., Joyce, N., Sheikh, S. & Cote, N. (2011). Knowledge and the predictor and behavior. The rol information accuracy in the Theory of Planned Behavior. *Basic and Applied Social Psychology*. 33, 101-107

Albarracin, D. & Wyer, R. (2011). Elaborative and nonelaborative processing of a behavior related communication. *Personality and Social Psychology Bulletin*. 27, 691-705

Bizer, G., Larsen, J. & Petty, R. (2010). Exploring the valence framing effect: negative framing enhances attitude strength. *Political psychology*. 32, 59-80

Campillo, C. (2012). La gestión estratégica de la información municipal. Análisis de temas, su tratamiento e irrupción en el ayuntamiento del Elche (1995-2007). *Revista de Estrategia, tendencia e Innovación de la Comunicación*. 3, 149170

Carcelén, R., Esteba, P. & Peyró, L. (2013). Tratamiento informativo de las drogas en medios de salud en España y su relación con la agenda científica. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10, 1-35

Cerviño, B. (2013). El uso de las redes sociales como fuente de información para periodistas. Tesis de doctorado. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Autónoma de Barcelona.

Fenoll, V. (2011). Usuarios activos y pasivos. La interactividad de la audiencia en los medios digitales. *Revista de Ciencias Sociales*. 51, 1-26

Flores, L. & Mendieta, A. (2012). La percepción de la nota roja periodística en primera plana, un estudio de caso. *Revista de Comunicación*. 14, 1-13

García, J. (2011). Encuadres, conflictos y efectos de agenda. *Revista Zer*. 31, 167-181

Groshek, J. (2011). Media, instability, a democracy: examining the granger causal relationships of the 122 countries from 1943-2003. *Journal of Communication*. 61, 1161-1182

- Gu, M. & Goldfarb, B. (2010). Affect and the framing effect witting individuals over time: risk taking in a dynamic investment simulation. *Academic of Management Journal*. 53, 411-431
- Guardiola, A., Espinar, E. & Hernández, I. (2010). Los inmigrantes como amenaza en la televisión española. *Convergencia*, 53, 59-58
- Humanes, M. y Moreno, M. (2012). El efecto agenda sobre los temas de campaña en las elecciones generales de 2008. *Revista de Estrategia, Tendencia e Innovación de la Comunicación*. 3, 191-207
- Izquierdo, L. (2012). La uniformidad temática en las secciones de internacional de los diarios madrileños frente a las secciones locales. *Communication Papers, media Literacy & Gender Studies*. 1, 97-104
- Latorre, E. (2011). Visibilización de la memoria de las víctimas de la violencia en el departamento de Magdalena: Resiliencia para construir verdad jurídica. *Prolegomenos, Derechos y Valores*, 27, 199-212
- Mao, Y., Richter, M., Burns, K. & Chaw, J. (2012). Homelessness coverage, social reality, and media ownerships: comparing a national newspapers with to regional newspapers in Canada. *Mass Communication & Journalism*. 2, 1-7
- Mao, Y., Richter, M., Kovacs, K. y Chaw, J. (2012). Homelessness coverage, social reality, and media ownership: comparing a national newspaper with to regional newspaper in Canada. *Mass Communications & Journalism*, 1, 2-7
- Navarro, &., Climent, J. & Fernández, J. (2012). Modelos de gestión de conflictos en serie de ficción televisiva. *Escritos de Psicología*, 5, 52-60
- _____(2012). Internet use and democratic demands: a multinational, multilevel model of Internet use and citizen attitudes about democracy. *Journal of Communication*, 62, 249-265
- _____(2012). Internet use and democratic demand: a multinational, multinivel model of Internet use and citizen attitudes about democracy. *Journal of Communication*. 62, 249-265
- Orozco, G. & Franco, D. (2012). Las audiencias convergentes y su investigación: análisis de recepción transmedial de la serie El Equipo. *Derecho a Comunicar*, 5, 46-63
- Rodríguez, F. (2010). Discurso xenófobo y fijación de agenda. Un estudio de caso en la prensa de Canarias (España). *Revista Latina de Comunicación Social*, 65, 222-230
- Sánchez, S. (2012a). Análisis del discurso político infantil en primarias públicas de Guadalupe, Nuevo León. *Global Media Journal*, 17, 81-109
- Sánchez, S. (2012b). Representación social de las enfermedades raras en la

prensa española. *Revista de Ciencias Sociales*, 54, 1-31

Summer, L. (2011). The Theory of Planned Behavior and the impact of past behavior. *International Business & Economics Research Journal*. 10, 91-110

Von Krogh, T. (2012). Changing political attitudes towards media accountability in Sweden. *Central European Journal of Communication*, 2, 204-224

Wasike, B. (2013). Framing news in 140 characters: how social media editors frame the news and interact with audiences via twitter. *Global Media Journal*, 6, 5-23

Wirth, W., Matthes, J., Schemer, C., Wettstein, M., Friemel, T., Hänggli, R. & Siegert, G. (2010). Agenda building and setting in referendum campaign: investigating the flow of arguments among campaigners, the media, and the public. *Journalism & Mass Media Communication*. 87, 328-345